

INTERVENCIONES EN TIEMPOS DE LA CONSTITUCIÓN PSÍQUICA: LA SIMBOLIZACIÓN A TRAVÉS DEL DIBUJO

Interventions in times of the psychic constitution: symbolization through drawing

Rocío Arauco Morullo y Antonela Bortolazzo

rocioarauco@hotmail.com

Facultad de Psicología, UNLP

Eje temático: Psicología clínica y psicopatología. Cuerpo, época y presentaciones
sintomáticas actuales.

Resumen

El presente escrito se desprende del entrecruzamiento reflexivo suscitado a partir de la labor realizada en el marco de dos proyectos de la Facultad de Psicología de la UNLP: el proyecto de investigación en curso denominado “Juego y constitución psíquica: su vínculo con lo histórico-social. El campo lúdico como soporte identificador en la infancia y la adolescencia” y el proyecto de extensión “Proyecto de atención psicológica integral de la Facultad de Psicología en la localidad de Berisso”, desarrollado entre marzo y noviembre de 2018, ambos dirigidos y coordinados por la Esp. Roxana Gaudio, profesora titular de la asignatura Psicología Clínica de Niños y Adolescentes.

La clínica con niños y adolescentes nos enfrenta cotidianamente al desafío de cercar el objeto con el que se trabaja, en su complejidad. En los tiempos de la infancia, el psiquismo se encuentra en vías de formación, en constitución. Partiendo de esta premisa ordenadora de la labor clínica, resulta necesario precisar el modo de abordaje y las intervenciones adecuadas a cada problemática singular. La especificidad del objeto de estudio, el psiquismo en estructuración, implica considerar la complejidad intrínseca y, a su vez, delimitar las particularidades del

dispositivo terapéutico. Es en este sentido que la actividad lúdica del niño y el dibujo se ponen al servicio del trabajo analítico.

El juego implica complejización de la vida psíquica, crecimiento psíquico. Distintos autores dentro del psicoanálisis han hecho sus contribuciones acerca del juego infantil precisando su especificidad en el dispositivo clínico y su importancia en la constitución del psiquismo infantil. Sigmund Freud, Melanie Klein y Donald Winnicott fueron los pioneros en el abordaje del tema. Sus desarrollos se constituyeron en soporte de las contribuciones que Silvia Bleichmar realizó acerca de la actividad lúdica en el niño. La autora (1999) conceptualiza al juego como un modo de producción simbólica, modo que presupone la operatoria de la represión originaria fundante del aparato psíquico. Concibe al juego en una doble dimensión: la del placer y lo lúdico y la de la articulación entre creencia y realidad, que implica un clivaje longitudinal a nivel del yo. Lo define como una actividad sublimatoria que permite un cambio de meta y de objeto y que posibilita la emergencia de elementos inconscientes en el espacio analítico. Esto nos permitirá realizar intervenciones clínicas con el fin de producir transformaciones significativas en la constitución psíquica y/o en la subjetividad.

El dibujo ha tenido, dentro de la historia del psicoanálisis de niños y adolescentes, un lugar particular. Uno de los aportes más importantes sobre el dibujo en el campo de lo lúdico fue realizado por Winnicott. En el dispositivo por él creado, el “juego del garabato”, el autor (1992) plantea que en el intercambio de dibujos entre paciente y analista la significación se va haciendo más y más profunda y el niño la siente como parte de una comunicación importante.

El dibujo es la representación, a partir del grafismo, de contenidos que en ocasiones no pueden ser nominados por medio de la palabra. En ese sentido, el dibujo permitiría la elaboración psíquica de aquello que resulta traumático para el aparato psíquico, en tanto energía libidinal que excede a las capacidades de metabolización.

Este escrito, se ocupará de abordar la importancia que tiene la producción gráfica del niño, como modo de simbolización, de elaboración, ante la emergencia

de lo traumático. A través de la presentación de una viñeta clínica de un niño atendido en el marco del dispositivo de Atención Psicológica Integral de Niños, Niñas y Adolescentes, nos proponemos ilustrar cómo el dibujo infantil, en el contexto del encuentro analítico, puede colaborar en el logro de una mayor complejización de la psique cuando contenidos ominosos, siniestros, encuentran vías de elaboración psíquica.

En este contexto, se analizará el material clínico de Dante, un niño de 10 años, el menor de 10 hermanos y cuya familia consultó, a partir de la derivación del equipo de orientación escolar, porque presentaba un mutismo selectivo desde su ingreso al jardín de infantes. Dante es un niño tímido que evita el contacto corporal y en ocasiones la mirada. Sin embargo, el intercambio con la analista fue fluido y las producciones gráficas fueron el medio de comunicación privilegiado entre ambos, acompañadas por algunas palabras escritas para asegurar el sentido. En el espacio analítico, los dibujos se constituyeron en el soporte de intervenciones analíticas que apuntaron a la nominación afectiva y posibilitaron que la expresión de conglomerados representacionales que angustiaban enormemente al niño hallara modos de simbolización, de ligazón.

Palabras clave: dibujo; simbolización; psiquismo infantil.

Abstract

This document follows from the reflexive analysis generated from the work carried out within the context of two projects of the UNLP's School of Psychology: the ongoing research project called "Game and psychic constitution: its relation with the historical-social. The playful field as an identifying support in childhood and adolescence", and the extension project "Comprehensive Psychological Care Project of the School of Psychology in the town of Berisso" developed in 2018, between March and November, both projects directed and coordinated by the specialist

Roxana Gaudio, Titular Professor of the subject Clinical Psychology of Children and Adolescents.

The clinic with children and adolescents daily confronts us with the challenge of surrounding the object with which it works, in its complexity. In childhood, psychism is in the process of formation, it is in constitution. Starting from this premise of clinical work, it is necessary to specify the approach and the appropriate interventions for each single problem. The specificity of the object of study, the psyche in formation, implies considering the intrinsic complexity and, in turn, defining the particularities of the therapeutic device. It is in this sense that the playful activity of the child and the drawing are put at service of the analytical work.

The game involves making psychic life more complex, psychic growth. Different authors within psychoanalysis have made their contributions about children's play, detailing its specificity in the clinical device and its importance in the constitution of children's psyche. Sigmund Freud, Melanie Klein, Donald Winnicott were the pioneers in addressing the issue. Their developments constituted foundation for the contributions Silvia Bleichmar made about the playful activity in the child. The author (1999) conceptualizes the game as a symbolic mode of production, which presupposes the operation of the original repression which the psychic apparatus establishes. She conceives the game in a double dimension: that of pleasure and playfulness and that of the articulation between belief and reality, which implies a longitudinal cleavage at the level of the self. She defines it as a sublimatory activity that makes possible a change of goal and object and that enables the emergence of unconscious elements in the analytical space. This will allow us to perform clinical interventions in order to produce significant transformations in the psychic constitution and/or in the subjectivity.

The drawing has had a particular place in the history of the psychoanalysis of children and adolescents. One of the most important contributions on drawing in the field of play was made by Winnicott. In the device created by him, the "scribble game", the author (1992) states that in the exchange of drawings between patient

and analyst the meaning becomes deeper and deeper and the child feels it as part of an important communication

Drawing is the representation based on the graphics of contents that sometimes cannot be nominated by means of the word. In that sense, drawing would allow the psychic elaboration of what is traumatic for the psychic apparatus, as libidinal energy that exceeds the metabolization capacities.

This paper will address the importance of the child's graphic production, as a way of symbolizing, of elaboration, facing the emergence of the traumatic. Through the presentation of a clinical vignette of a child attended in the context of the device of Comprehensive Psychological Attention of Children and Adolescents, we propose to illustrate how children's drawing, in the context of the analytical encounter, can collaborate in the achievement of a greater complexity of the psyche when sinister contents find ways of psychic elaboration.

In this context, we will analyze the clinical material of Dante, a 10-year-old child, who is the youngest of 10 siblings and whose family had an interview asked for the school guidance team because he presented a selective mutism from the beginning of kindergarten. Dante is a shy child who avoids body contact and sometimes eye contact. However, the exchange with the analyst was fluid and graphic productions were the privileged means of communication between the two, accompanied by some written words to ensure meaning. In the analytical space, the drawings became the support of analytical interventions that pointed to the affective nomination and made it possible for the expression of representational conglomerates that greatly distressed the child to find ways of symbolizing.

Keywords: drawing; symbolization; child psyche.

Referencias bibliográficas

Bleichmar, S. (1999). "El carácter lúdico del análisis". *Actualidad Psicológica*. 24(263), pp. 2-5.

Winnicott, D. (1992). *Exploraciones psicoanalíticas I*. Buenos Aires: Paidós.